

Gestos de vida eterna. La gestualidad evangélica en el magisterio de Francisco y en la vida consagrada

M. Prado Heras¹

«Cuando sueñas solo, sólo es un sueño;
cuando sueñas con otros, es el comienzo de la realidad».

Helder Cámara

SUMARIO. 0.- INTRODUCCIÓN. LA HORA DE LA VERDAD; 1.- PRIMER GESTO: LA PRESENCIALIDAD. LA CULTURA DE LA PRESENCIA; 1.1.- La mirada sobre el mundo y sobre el hombre; 1.2.- Presencia y frontalidad; 2.- SEGUNDO GESTO: PROXIMIDAD Y PROJIMIDAD. LA CULTURA DEL ENCUENTRO; 2.1.- El Dios de la Vida se revela como PROXIMIDAD; 2.2.- CARGAR es un verbo definitivo. La ESPONSALIDAD de la vida consagrada; 3.- TERCER GESTO: CUIDAR. LA CULTURA DEL CUIDADO; 3.1.- Hospedero. De la intemperie a la casa. Vocación; 3.2.- Legista. Últimas palabras. Vocación bis;

RESUMEN: De la mano de la parábola del capítulo II de *Fratelli tutti*, el Buen Samaritano, y de otras palabras y gestos del Papa Francisco, la autora se propone ofrecer tres claves de intelección y de gestualidad de la vida

¹ Presidenta Federal de la Federación de la Conversión de San Agustín. Monasterio de la Conversión. Sofillo de La Adrada, Ávila (España).

consagrada en el panorama de este mundo, cuajadas como cultura porque pertenecen a lo más genuino de ella, a su forma específica de vivir el Evangelio. Por tanto, son claves imperdibles, sostenidas por gestos concretos, a ejemplo de lo que se ve hacer al Papa Francisco; son también gestos propios que la vida consagrada no podrá olvidar a fin de poder otear un horizonte de gracia, un porvenir, un futuro dichoso, un Evangelio vivo en medio de este mundo que parece agonizar.

PALABRAS CLAVE: Fraternidad, *Fratelli tutti*, gestualidad, prójimidad, presencialidad, cuidado.

Gestures of eternal life. Gospel gestures in the magisterium of Francis and in consecrated life.

ABSTRACT: The parable of chapter II of *Fratelli tutti*, the Good Samaritan, and other words and gestures of Pope Francis, the author proposes to offer three keys to the intellect and gestures of consecrated life in the panorama of this world, which are cultural because they belong to the most genuine part of consecrated life, to its specific way of living the Gospel. They are therefore unmissable keys, supported by concrete gestures, like those of Pope Francis; they are also specific gestures that consecrated life cannot forget in order to be able to glimpse a horizon of grace, a future, a blessed future, a living Gospel in the midst of this world that seems to be dying.

KEY WORDS: Fraternity, *Fratelli tutti*, gestures, neighborhood, presentiality, care.

O. INTRODUCCIÓN. LA HORA DE LA VERDAD

Sin duda la fraternidad, además de ser presentada como valor trascendental, tiene en Francisco un carácter programático que está atravesando todo su magisterio y que está logrando llegar a zonas de la humanidad en las que no han tenido tanta acogida los temas papales.

«Para que haya entre nosotros una grande fraternidad»². Le preceden a Francisco los gestos, sus viajes inesperados, sus arriesgados encuen-

2 FRANCISCO, *Primer saludo del Santo Padre. Bendición apostólica urbi et orbe*, http://www.vatican.va/content/francesco/es/speeches/2013/march/documents/papa-francesco_20130313_benedizione-urbi-et-orbi.html, última consulta el 24 de abril de 2021.



tros, sus amistades «peligrosas» con ayatolás, imanes... O es profecía o es riesgo evangélico³, a estas alturas de su vida, y de la del mundo, otros motivos no tienen cabida. A través de sus gestos y sus palabras podemos atisbar una profecía ofrecida con la urgencia que puede tener una persona de fe, de gran responsabilidad, a una edad en la que ya no queda tiempo que perder, donde sobran las buenas palabras o los análisis técnicos que no logren comunicar la gravedad por la que pasamos.

El mismo Francisco ha nominado este tiempo como «La hora de la verdad»⁴. ¿Solo para él o es también para todos? No sé si nos quedará un magisterio teológico novedoso o perfectamente académico como para deleitarnos con su lectura y comprensión. Lo que sé es que sus palabras están ratificadas por GESTOS absolutamente inesperados y rompedores, libres y escandalosos. ¡Evangélicos! Y, quiero añadir, que esos gestos «papales» me recuerdan la vocación religiosa y, como religiosa que soy, quiero descubrir los gestos propios que la vida consagrada no podrá olvidar a fin de poder otear un horizonte de gracia, un porvenir, un futuro dichoso, un Evangelio vivo en medio de este mundo que parece agonizar.

De la mano de la parábola del capítulo II de *Fratelli tutti*⁵, y de otras intervenciones papales, quisiera ofrecer tres claves de intelección y de gestualidad de la vida consagrada en el panorama de este mundo, cuajadas como cultura porque pertenecen a lo más genuino de ella, a sus convicciones, a sus modos de vida, a su forma específica de vivir el

3 «Tantas veces se debe arriesgar para dar este paso. Hay algunas críticas de que el Papa no es valiente, que es un inconsciente, que está dando pasos contra la doctrina católica, que está a un paso de la herejía. Son riesgos, pero estas decisiones se toman siempre en oración, en diálogo, pidiendo consejo. No son un capricho». FRANCISCO, *Conferencia de prensa durante el vuelo de regreso de Irak*, de 8 de marzo de 2021, http://www.vatican.va/content/francesco/es/speeches/2021/march/documents/papa-francesco_20210308_iraq-volo-ritorno.html, última consulta el 24 de abril de 2021.

4 CONGREGACIÓN PARA LOS INSTITUTOS DE VIDA CONSAGRADA Y LAS SOCIEDADES DE VIDA APOSTÓLICA (CIVCSVA), *Carta a los consagrados y consagradas*, de 18 de enero de 2021, <http://www.internationalunionsuperiorsgeneral.org/es/congregacion-para-la-vida-consagrada-carta-todos-los-consagrados-y-consagradas/>, última consulta el 24 de abril de 2021, <https://www.vaticannews.va/es/vaticano/news/2021-01/carta-de-la-congregacion-para-los-institutos-de-vida-consagrada.html>, última consulta el 24 de abril de 2021.

5 FRANCISCO, Carta encíclica *Fratelli tutti*, *sobre la fraternidad y la amistad social*, de 3 de octubre de 2020, http://www.vatican.va/content/francesco/es/encyclicals/documents/papa-francesco_20201003_enciclica-fratelli-tutti.html, última consulta el 19 de abril de 2021. En adelante la citaremos con las siglas FT y el número correspondiente. Se citará como FT.

Evangelio (FT, 216). Por tanto, son claves imperdibles, sostenidas por gestos concretos, a ejemplo de lo que vemos hacer a Francisco.

El primer GESTO será la PRESENCIALIDAD (la cultura de la presencia) de la vida consagrada; el segundo: la PROXIMIDAD-PROJIMIDAD (la cultura del encuentro); y, el tercero, su GENUINA VOCACIÓN (la cultura del cuidado).

1. PRIMER GESTO: LA PRESENCIALIDAD. LA CULTURA DE LA PRESENCIA

A la mitad de un camino, localizado en este mundo, un hombre es atacado, cae en manos de bandidos y queda expuesto a la muerte. Este es el primer eje de comprensión de la parábola lucana, también el icono bíblico con el que ha comenzado la *Fratelli Tutti* y, posiblemente, la gran pregunta que se ha hecho la vida religiosa (VR) siempre ante el hombre caído en cualquier cuneta de este mundo, ¿qué hay que hacer? ¿qué es lo primero o lo más urgente?

1.1.- La mirada sobre el mundo y sobre el hombre

«Dios no mira con los ojos, Dios mira con el corazón». FT, 281

El Papa Francisco viajó a Lampedusa, el 8 de julio de 2013, para ver de cerca la situación grave de los inmigrantes ilegales y, lanzando una corona de flores al mar, rezó y celebró al aire libre una Eucaristía por todos aquellos que se ahogaron en su intento de llegar a Europa.

Este gesto inauguraba otros muchos que irían sucediéndose en su pontificado y, con ellos, nos ha hecho poner nuestra atención en varios escenarios de crueldad que en la *Fratelli tutti* ha compilado (c. I), describiendo la deriva social en la que el hombre aparece como un objeto disponible, manejable, dominable, desposeído, maltratado, vaciado de sentido... El c. II de la encíclica es el icono bíblico de la grave situación en la que el hombre cae en manos de malhechores.

Hay otro escenario en la parábola con el mismo rango de negatividad: el que protagonizan el levita y el sacerdote, aquellos que podrían haber sido para el hombre caído una esperanza, sin embargo, llegan a

ser tan criminales como los primeros. Tanto los malhechores como los representantes religiosos del pueblo de Israel no han visto al hombre, solo un objeto de abuso, un paquete en medio de la calzada interrumpiendo el tráfico, usurpando el lugar de la Ley, del Templo... No ha habido una mirada sobre el hombre que haya podido saltar por encima de la mirada de la crueldad.

El ciclo de la existencia de los seres vivos es un camino plagado de violencias y crueldades. Como en el mundo animal, también en nuestra misma sociedad humana la crueldad no nos es ajena, muy al contrario, impregna la estructura comunitaria y social (FT, 218). Ella, la crueldad, descarna, quita velos, ropajes, vestimentas, piel, arranca lo que protege al hombre, hasta llegar al «crudo» (de ahí la palabra) humano, lo más desamparado, indefenso, precario y sometido, y lo hace siempre violentamente, a pesar de la frialdad, el cálculo y la lentitud con la que, a veces, actúa. Necesita ver la sangre, lo sagrado, el signo de la vida y de la muerte, rozar esa frontera y satisfacerse en ello o no ofrecer la mirada, eso es la crueldad, un «mal dios», un mal poder y soberanía. La risa despiadada, o el abandono, ante un hombre en su zozobra, en su indefensión, en su miedo, en su torpeza o su límite, evidencian la crueldad. Mientras primen la indiferencia, la burocracia, el autoritarismo... no habrá posibilidad de vivir en un mundo más fraterno. Este es el primer aviso del Papa Francisco.

El hombre, agente, es al mismo tiempo paciente y, por ello, del corazón de la humanidad se alza un grito unánime: «¡Sálvame, del hombre cruel y malvado, Tú que eres mi Dios y salvador!» (Sal 42, 1.2). Dios es un Dios que oye y ve y padece (Ex 3, 7-10) y con Él la vida consagrada ha apostado toda su existencia a esa escucha del hombre sufriente.

1.2.- Presencia y frontalidad

«Sois hombres y mujeres sencillos que **habéis visto** el tesoro que vale más que todas las riquezas del mundo»⁶.

6 FRANCISCO, *Homilía en la Basílica de San Pedro con motivo de la XXIV Jornada Mundial de la Vida Consagrada*, de 1 de febrero de 2020, http://www.vatican.va/content/francesco/es/homilies/2020/documents/papa-francesco_20200201_omelia-vitaconsacrata.html, última consulta el 24 de abril de 2021.

El punto de partida es **saber ver** la gracia. Quien pasa de largo sin hacer nada es un AUSENTE VOLUNTARIO que omite su responsabilidad ante el hombre porque ha antepuesto otra cosa, la Ley, el Templo, el dinero, el prestigio, la comodidad... La vida consagrada está presente en el mundo, como lo está el Verbo en Jesús, encarnándose; va a la zaga, pisando sus talones, estando AHÍ, que no es otra cosa que manifestarle con su presencia misericordiosa hacia el que sufre.

A la pregunta sobre qué hay que hacer ante una humanidad herida habrá que responder **haciéndose presente, mirando de frente** el problema del mundo y del hombre. Sin rodeos evasivos.

Este es el primer gesto comprometido de la vida consagrada: su PRESENCIA Y SU FRONTALIDAD, que se concreta en un primer momento en abrir el corazón y ESCUCHAR PARA OÍR Y MIRAR PARA VER, a fin de SALIR AL ENCUENTRO, afrontando la vida del otro al que pone en primer lugar, transformando la indiferencia en deferencia, descentrándose y olvidándose de sí misma en favor del otro, sobre todo, del pobre, del necesitado, del hombre que no tiene defensor.

Siguiendo las palabras del Papa, toda presencialidad va precedida de un éxodo por el que salimos de nosotros mismos para ir al encuentro del otro en lo otro y en el Otro, que es Dios (FT, 88). Y, así, somos llamados y urgidos a estar frente al otro, sosteniendo la mirada, poniendo en primer plano la libre voluntad de dar rostro, rostros, vivir ante el rostro, antes que las ideas, las ideologías, las ilusiones vanas. Ese rostro es patria, lugar de destino, revelador del Rostro del Señor, la verdad transcendente sobre el hombre (FT, 273).

Para ello, la vida consagrada se ha hecho presente en toda la geografía física y humana que conocemos, sobre todo, en sus bordes más afilados y en sus fronteras más desiguales, siempre en los abismos menos deseables porque, como Él, iba de camino y se topó con el hombre, lo vio y se paró. La vida consagrada ha puesto su tienda en la vida más herida y necesitada.

«La crisis de sentido del hombre moderno y la crisis económica y moral de la sociedad occidental y de sus instituciones no son un acontecimiento pasajero de nuestro tiempo, sino un momento histórico de excepcional importancia. Estamos llamados como Iglesia a salir para

dirigirnos hacia las periferias geográficas, urbanas y existenciales –las del misterio del pecado, del dolor, de las injusticias, de la miseria–, hacia los lugares escondidos del alma dónde cada persona experimenta la alegría y el sufrimiento de la vida»⁷.

Contra la mirada cruel la vida consagrada tiene el antídoto evangélico de la ternura, antesala de toda compasión y misericordia, porque **la mirada de la ternura** ve la ternidad humana, lo que está sin concluir y está aún tierno, vulnerable, una carne despojada de su piel y necesitada de cuidados y de abrigo⁸. La ternura ve el desamparo y lo cubre contra el desgarrar y la destrucción de toda mirada inmisericorde hacia el hombre.

El Papa Francisco la llamará «ternura de Eucaristía», citando el himno de las primeras vísperas de San José del Breviario argentino: «Guarda a la Iglesia de quien fue figura/la inmaculada y maternal María /guárdala intacta, firme y con ternura / de Eucaristía».

Esa ternura eucarística reconoce el Cuerpo de Cristo en todo cuerpo herido, individual o social y con él comulga; es la misma del Hijo del Hombre cuando, mirándonos nos vio como «ovejas sin pastor» (Mt 9, 36).

La ternura hace posible la vida nueva, el nacimiento, siendo así signo propiamente marial, femenino, familiar y, por tanto, también será distintivo de la misma vida consagrada, de la propia fraternidad religiosa⁹. Y esta mirada no solo salva, también convoca, atrae, hace la vida íntima de una comunidad¹⁰. Solo esta ternura *eucaristizada* puede hacer de la vida consagrada una vida creíble, visible y viable.

7 Cf. FRANCISCO, *Vigilia de Pentecostés con los Movimientos, las nuevas Comunidades, las Asociaciones, las Agregaciones laicales*, Roma, 18 mayo 2013: AAS105 (2013) 450-452; http://www.vatican.va/content/francesco/es/speeches/2013/may/documents/papa-francesco_20130518_veglia-pentecoste.html, última consulta el 24 de abril de 2021.

8 La ternidad o vulnerabilidad no solo provoca ternura, provoca también agresividad y manipulación, no dar la vida sino quitarla, robarla, someterla. Como es en el cuerpo donde se experimenta la ternura, en las acciones primarias que provoca la ternidad nos lleva a convertir al cuerpo-vivo en un cuerpo-objeto, como una posesión, no como una realidad esponsal con la que entablo una relación de responsabilidad. Este es uno de los grandes retos de la vida consagrada en sus modos de mirar al hombre y al mundo.

9 Los religiosos hemos acogido un nombre propio del entorno familiar para llamarnos. Así nos decimos y reconocemos como «hermanos/as».

10 A. SPADARO, «¡Despierten al mundo!». *Coloquio del Papa Francisco con los Superiores Generales: La Civiltà Cattolica* 165 (2014/1) 13.

Por todo esto, la vida consagrada es un referente como OBSERVADOR PRIVILEGIADO, sabio, con una verdadera intelección de los problemas que aborda el mundo y el hombre de hoy porque ni planea sobre ellos, ni los orilla, ni los manipula o se sirve de ellos para su propio bienestar, sin rostro alguno.

«Estamos llamados a reconocer, es decir, mantener una mirada vigilante y una escucha atenta...»¹¹ Los religiosos y religiosas han visto al hombre herido y a este mundo que agoniza de frente y no han dado un rodeo indiferente y han seguido su camino ya, por tanto, equivocado.

«Frente a diversas y actuales formas de eliminar o de ignorar a otros, seamos capaces de reaccionar con un nuevo sueño de fraternidad y de amistad social» (n. 6).

El reto a este gesto propio de la vida consagrada desde sus orígenes será si tiene los ojos abiertos para ver y también para soñar, es decir, para vislumbrar el futuro, poniéndose en pie y caminando hacia él.

«Soñemos como una única humanidad, como caminantes de la misma carne humana, como hijos de esta misma tierra que nos cobija a todos, cada uno con la riqueza de su fe o de sus convicciones, cada uno con su propia voz, todos hermanos» (FT, n. 8).

2. SEGUNDO GESTO: PROXIMIDAD Y PROJIMIDAD. LA CULTURA DEL ENCUENTRO

«¡*Salam, salam, salam!* Que Dios los bendiga a todos. Que Dios bendiga a Iraq»¹².

La Pascua del Señor comienza con un descenso en la Encarnación, donde el Verbo se hace carne, y ahí ha de comenzar también nuestra Pascua en el mundo, encarnándonos, aproximándonos.

11 CIVCSVA, *El don de la fidelidad. La alegría de la perseverancia*, n. 7, todo el párrafo recoge intervenciones del Papa Francisco sobre esta primera urgencia de nuestra vida. En castellano el documento ha sido publicado por Publicaciones Claretianas, Madrid 2020.

12 FRANCISCO, *Homilía en la misa en el estadio de Hariri, en Ebril, el 7 de marzo de 2021, en el curso del Viaje apostólico a Irak (5-8 de marzo de 2021)*, http://www.vatican.va/content/francesco/es/homilies/2021/documents/papa-francesco_20210307_omelia-iraq-erbil.html, última consulta el 24 de abril de 2021.



«En estos días he escuchado voces de dolor y angustia, pero también he escuchado voces de esperanza y consuelo. El terrorismo y la muerte nunca tienen la última palabra: Quien sigue los caminos de Dios no puede estar contra alguien, sino a favor de todos»¹³.

2.1.- El Dios de la Vida se revela como PROXIMIDAD

La Pascua de Jesús es también la Pascua de la vida consagrada. Él pasó por este mundo entrando en él y haciéndose presente de un modo activo, concreto, real, vivo, revelándonos la compasión amante por el hombre con un amor que sale de sí mostrándonos, paradójicamente, su trascendencia en su condescendencia y su exdescendencia¹⁴. La condición exódica y exílica que parecía responder únicamente a la condición humana, Él la hace suya¹⁵. La vida consagrada ha tomado esta dinámica en su modo de vivir la propia consagración, la fraternidad y la misericordia que no expresan otra cosa que esta disponibilidad absoluta a entregar la vida distanciándose de todo autocentrismo y autosatisfacción para ir en busca del hermano.

La mayor omnipotencia divina es su condescendencia, que tiene como principio la proximidad, el acercamiento, el abajamiento (Fil 2, 6-8) como signo pascual al que la vida consagrada ha querido plegarse, como modo eucarístico de vivir la propia manifestación del Señor desde lo más íntimo de ella misma, aproximándose al hombre vertiéndose sobre él, dando vida.

En la *Fratelli tutti*, el Papa expresa constantemente esta urgente necesidad de **acercamiento** entre los hombres a través de la fraternidad humana universal y de la amistad social, repara en la bondad de los pueblos, en una voluntad de bien, intercambiando los dones propios

13 FRANCISCO, en Vatican News: Conclusión del viaje a Iraq del Santo Padre; Vatican News de 8 de marzo, 2021, <https://www.vaticannews.va/es/papa/news/2021-03/concluye-visita-iraq-papa-francisco-despedida-de-regreso-roma.html>, última consulta el 24 de abril de 2021.

14 C. DI SANTE, *Lo straniero nella Bibbia. Ospitalità e dono*, Ediz. S. Paolo, 2012, Milano, 26- 29.

15 Tal vez sea esta la condición de Dios y nosotros, hechos a su imagen y semejanza, la reproducimos con el dolor tremendo de no reconocernos en ello, mientras que Él sí se reconoce como Dios a pesar de dejar su condición divina...

con el deseo de compartíroslos, rompiendo con los muros del miedo, la distancia, la sospecha, la hostilidad, a través la cercanía, transformado al *inimicus* en un *amicus* y a los *hostes* en *hospites*. Gesto tras gesto hace de este deseo no solo palabras sino realidad como acabamos de vivir en su visita a Irak con la finalidad de superar la distancia a través del diálogo y la mutua acogida.

«Permanecerá siempre en mi corazón. El encuentro con el gran ayatolá Al-Sistani, la máxima autoridad chiíta, en Nayaf; la oración contra la guerra en Mosul, antiguo bastión del IS; el abrazo a los cristianos de la llanura de Nínive...»¹⁶.

La vida consagrada ha dejado los espacios de bienestar y se ha embarcado hacia todos LOS FINISTERRES DEL MUNDO para sembrar la Palabra de Vida y asumir LAS VIDAS ESQUIVAS, LAS VIDAS QUE SOBRAN¹⁷ en el mundo del poder, del éxito, de la riqueza, de la perfección...

«La pobreza es una categoría teológica porque el Hijo de Dios se abajó, se hizo pobre para caminar con nosotros por el camino [...] Una Iglesia pobre para los pobres empieza con **ir hacia la carne de Cristo**. Si vamos hacia la carne de Cristo, comenzamos a entender algo, a entender qué es esta pobreza, la pobreza del Señor»¹⁸.

No solo ha sido capaz de querer ver y afrontar lo que se ve, sino que se ha acercado hasta tocar al hombre en su realidad más kenótica, principalmente precaria y necesitada, APROXIMÁNDOSE. Ha sido el amor en acto, sin retorno, concreto, ejerciendo la misericordia sobre el hombre de un modo integral, cubriéndole en todas sus carencias corporales y físicas, psicológicas y sociales.

El samaritano habla de la vida consagrada en tres gestos muy propios: ACERCARSE, SANAR y CARGAR, hasta convertirse en su icono

16 FRANCISCO, en Vatican News: Conclusión del viaje a Irak del Santo Padre; Vatican News de 8 de marzo, 2021, <https://www.vaticannews.va/es/papa/news/2021-03/concluye-visita-iraq-papa-francisco-despedida-de-regreso-roma.html>, última consulta el 24 de abril de 2021.

17 Cf. J. A. GUERRERO- D. IZUZQUIZA, *Vidas que sobran. Los excluidos de un mundo en quiebra*, Sal Terrae, Santander 2004.

18 FRANCISCO, *Vigilia de Pentecostés con los Movimientos, las nuevas Comunidades, las Asociaciones, las Agregaciones laicales*, Roma, 18 mayo 2013: AAS105 (2013) 450-452; http://www.vatican.va/content/francesco/es/speeches/2013/may/documents/papa-francesco_20130518_veglia-pentecoste.html, última consulta el 24 de abril de 2021.

propio del que penden, como colgajos humanos, todas las vidas, sobre todo, las heridas, las vidas sin futuro, las pérdidas, las solas, las maltratadas, como la iconografía nos ha mostrado a Juan de Dios, a Teresa de Calcuta, a Juan Bosco, a tantos santos a lo largo de la historia y a tanto otros de la puerta de al lado que han vivido y viven así y han llamado a las Puertas del Cielo cargados de tanta humanidad y por eso han sido reconocidos por el Padre como Hijo Único y amado. «Venid, benditos de mi Padre, recibid la herencia del Reino preparado para vosotros desde la creación del mundo (Mt 25, 34)».

2.2.- CARGAR es un verbo definitivo. La ESPONSALIDAD de la vida consagrada

Aproximarse es APROJIMARSE¹⁹, hacerse prójimo o próximo al que está solo y desvalido, y trae consigo ese acercamiento que evita no solo la indiferencia, sino también la prudente distancia que mira de lejos y apoya de lejos, tan común en nuestro modo de vivir la fe. Aproximarse es TOCAR, meter los dedos en la llaga de la herida humana y confesar su presencia ahí. «Tomás, tocando al hombre confesó a Dios: “Dios mío y Señor mío”»²⁰.

El toque ha de ser curativo, como debía ser nuestra mirada. Es la gracia evangélica por la que el hombre no cae en manos de bandidos sino en las manos del que se nos hace próximo en nuestra debilidad, en manos samaritanas. Ese toque, como lo era el de Jesús, comunica la Vida, abundante y eterna, por eso los Padres de la Iglesia han visto en este instante la donación de los sacramentos²¹, del agua, del vino, del óleo que dan la vida, la alegría y la fortaleza al hombre carente de ellas. Ese toque, «que a vida eterna sabe»²².

19 Primer anuncio de la visita, Estudio 9, 19 de febrero: El Papa Francisco visitará Irak del 5 al 8 de marzo de 2021, <https://www.vaticannews.va/es/vaticano/news/2021-02/estudio-9-el-viaje-apostolico-del-papa-francisco-a-irak.html>, última consulta el 21 de abril de 2021.

20 SAN AGUSTÍN, *Comentario al Ev. De S. Jn.*, 121, 28.

21 SAN GREGORIO DE NISA, *In Cant. Canticorum*, hom. 14, PG 44; SAN BEDA, *In. Lc. Expositio*, l. III, cap.10, PL 92, 469; SAN AMBROSIO, *Exp. Ev. Sec. Lc.*, l.VII, 76, *Sources Chrétiennes* 52, 34.

22 S. Juan de la Cruz, *Llama de Amor viva*. «¡Oh mano blanda! ¡Oh toque delicado/ que a vida eterna sabe/y toda deuda paga!».

- CARGAR

Esta parábola trata de un modo muy sorprendente el tema del mal, especialmente aquél que radica en el interior del hombre y emponzoña las relaciones humanas. El culpable es el salteador, verdadero adversario de aquel hombre que iba de Jerusalén a Jericó. Tanto el legista como el sacerdote no fueron culpables de la herida infligida al viajero, pero sí eran responsables al haberse topado con él. Y, si siendo responsables no hicieron nada, acaban siendo culpables de la posible muerte de ese hombre. Ellos eran responsables de este drama que pudo acabar en tragedia.

Esta es una importante intuición cristiana: para ser realmente responsable no es indispensable ser culpable, al contrario, siempre se es responsable aunque no seamos culpables. Hay en esta parábola un desplazamiento tácito de la responsabilidad de denuncia a la responsabilidad de ayuda y de la responsabilidad de culpabilidad a la responsabilidad de acción (hacerse prójimo). Jesús presenta la acción práctica contra el mal. En definitiva, es posible que Cristo nos haya hecho participar en lo que sin duda es la única y auténtica solución del mal: actuar inmediatamente dando la salvación, dando la salud a aquél que fue herido por otros culpables. Esta es la prioridad evangélica.

«¿Qué tengo yo que ver con mi hermano?» Tengo que ver todo y siempre, la creación está marcada con el signo de la solidaridad y esto es precisamente lo que la vida religiosa asume: lo inmediato, responder al mal ejercido curando y cargando; y, también, la denuncia del mal.

En nuestras comunidades también necesitamos ofrecernos esta paciencia mutua: soportar, es decir, llevar sobre nuestros hombros la vida del hermano o de la hermana, incluso sus debilidades y defectos²³.

- RE-SPONSABILIDAD. Hacerse responsable del otro significa cargar con la vida del otro²⁴ porque me ha sido dado en custodia y no me es

23 Fiesta de la Presentación del Señor. XXV Jornada Mundial de la Vida Consagrada. Santa Misa para los consagrados. Basílica de San Pedro, Martes, 2 de febrero de 2021.

24 «La gente de hoy tiene necesidad ciertamente de palabras, pero sobre todo tiene necesidad de que demos testimonio de la misericordia, la ternura del Señor, que enardece el corazón, despierta la esperanza, atrae hacia el bien. ¡La alegría de llevar la consolación de Dios!». FRANCISCO, *Homilía del Santo Padre en la Misa con los seminaristas, novicias y cuantos se encuentran en el camino vocacional*, de 7 de julio de 2013; http://www.vatican.va/content/francesco/es/homilies/2013/documents/papa-francesco_20130707_omelia-seminaristi-novizie.html, última consulta el 24 de abril de 2021.

permitido pasar de largo. El origen etimológico de esta palabra es *spondeo*, verbo latino que significa «cargar con el otro, responder ante alguien de la vida de otro». Del supino de este verbo, *sponsum*, viene el término esposo, esposa. El esposo/a es aquél o aquella que se hace responsable del cónyuge (también del reo a través de las «esposas») por medio de una alianza de amor.

Cargar en el cristianismo es un verbo definitivo que expresa la acción misericordiosa de Dios con el hombre, al que ha llevado a sus espaldas (Ex 34, 6-7) y la acción del hombre hacia el otro hombre en el ejercicio de la caridad evangélica y de la fraternidad universal. «Nuestros pecados él los llevó en su cuerpo» (1 P 2,24).

Cargar con mi hermano es el gesto concreto de nuestra sponsalidad como consagrados; en nuestra consagración descansa toda la humanidad sufriente como sucedió en la Pasión del Señor Jesús, pues en Él se concentró toda nuestra iniquidad, nuestra rebeldía, nuestra lejanía de Dios, nuestras idolatrías y enfermedades, todas nuestras pobreza, y sobre sus espaldas cayeron los pesos pesados de nuestra humanidad. Las espaldas de Dios fueron el pozo infinito, abisal, o el pilar en el que se descargó toda la iniquidad humana, siendo el Cordero de Dios (cf Jn 1,29) sobre el que descargamos todos nuestros crímenes (cf Is 53,6).

El sello de nuestra sponsalidad en Cristo es cargar en nuestros hombros a nuestros hermanos y hermanas, cargar también con lo creado, sometido a dolores de parto y encomendado al hombre, donde hacer morada de Dios y de toda criatura. Esta sponsalidad-responsabilidad no antepone nada al hombre, ni la Ley, ni el Templo, ni otra cosa que no sea Él, verdadera imagen del Esposo.

Deberíamos preguntarnos sobre esta fidelidad de la vida religiosa a su sponsabilidad con el hombre en Cristo. «Así también, la virginidad consagrada en Cristo se vive con fidelidad y alegría como una relación conyugal y fecunda de maternidad y la paternidad»²⁵.

El reto de la vida consagrada a este gesto de aproximación al otro no solo está en su número disminuido sino también en su arrojo. Los jóve-

²⁵ FRANCISCO, *Audiencia general de 31 de octubre de 2018*; http://www.vatican.va/content/francesco/es/audiences/2018/documents/papa-francesco_20181031_udienza-generale.html, última consulta el 24 de abril de 2021.

nes que entran a la vida consagrada, ¿no siguen demasiado atados a su mundo lleno de facilidades, centrados en sí mismos, incapaces de ver y de desarraigarse para estar siempre disponibles?

3. TERCER GESTO: CUIDAR. LA CULTURA DEL CUIDADO

«Tomar en mano la brújula... animo a todos a convertirse en profetas y testigos de la cultura del cuidado para superar tantas desigualdades sociales»²⁶.

«En muchos lugares del mundo hacen falta caminos de paz que lleven a cicatrizar las heridas, se necesitan artesanos de paz dispuestos a generar procesos de sanación y de reencuentro con ingenio y audacia» (FT, n.225).

La vocación bautismal es vivida en su raíz más profunda por la vida consagrada como icono visible de la vida cristiana, mostrando en sí misma la vocación propia de todo creyente y de todo hombre. Si esto es así, la paz social se sostendrá en respuesta a esta vocación que lleva la criatura humana en su entraña más profunda: es la llamada a saberse hermano de todos porque se es hijo del mismo Padre.

Si la parábola se desarrolla en su primera parte en un escenario de crueldad y, por tanto, de muerte²⁷, el paso del Samaritano junto al hombre en peligro supuso el eje decisivo sobre el que gira la historia hasta transformarse en un escenario de paz y de vida. El Papa Francisco nos propone la cultura del cuidado como posibilidad real y eficaz para erradicar la indiferencia, el rechazo y la confrontación, en nuestro día a día (FT n.1), como eje sobre el que puede transformarse la historia humana.

26 FRANCISCO, *Mensaje para la celebración de la 54 Jornada mundial de la paz, de 1 de enero de 2021. La cultura del Cuidado como camino de paz*, n. 7; http://www.vatican.va/content/francesco/es/messages/peace/documents/papa-francesco_20201208_messaggio-54giornatamondiale-pace2021.html, última consulta el 24 de abril de 2021.

27 «Es doloroso constatar que, lamentablemente, junto a numerosos testimonios de caridad y solidaridad, están cobrando un nuevo impulso diversas formas de nacionalismo, racismo, xenofobia e incluso guerras y conflictos que siembran muerte y destrucción», *Id.* n.1.

3.1.- Hospedero. De la intemperie a la casa. Vocación

«La Iglesia es una posada colocada en el camino de la vida, que recibe a todos los que vienen a ella, cansados del viaje o cargados con los sacos de su culpa (...) dentro de la posada se halla el descanso completo y toda salud»²⁸.

La vocación desde el Génesis será hacer del mundo una casa segura, donada como herencia del Creador y recibida por el hombre como responsable y primer beneficiario. Desde el primer instante somos guardianes de la casa común y guardianes del hermano²⁹. Hacer del mundo una casa, no un no-lugar, tampoco la patria definitiva, sino una posada, es decir, un lugar de paso, de descanso, de estancia. ¿No es esto la vida?

Es muy curioso que la escena de crueldad de indiferencia y abandono en la parábola del Samaritano se desarrolle a la intemperie y el cuidado sobre el hombre herido se concluya en una casa. Así es ciertamente el cuidado, como lo es la ternura, la compasión y la misericordia: son un techo, un abrigo a la extrema desnudez del hombre sobre la tierra.

La casa, la ropa que nos cubre, el abrazo que nos acoge es un modo de cuidar que se denomina «custodiar», defender de la indigencia y de la inclemencia, de un modo vicario porque se custodia algo que se ha dejado en prenda de otra cosa, de otro, de Otro. Eso que se custodia queda guardado por mí sin pertenecerme y me ha sido dado como perteneciente a otro. Sin embargo, tenerlo en mi custodia da a mi propia vida un valor, que será pagado, porque es reconocido y valorado lo que yo hago en defensa y custodia de aquello. «Te lo pagaré». Lo sentimos como una promesa, pero es una realidad. Todo se nos ha dado en custodia, este mundo y la humanidad y mi dedicación no será en balde, porque estoy en el lugar mismo del Creador y del Salvador. En su ausencia, todos somos los custodios.

La Iglesia y, concretamente, la vida religiosa, está llamada a vivir este mandato de los orígenes y ejercer con ello una labor maternal, de fecun-

28 San Juan Crisóstomo, cit. en Catena Aurea (de Santo Tomás de Aquino), tomo IV, p.262.

29 *La cultura del cuidado*, n. 2 y *Laudato Si'*, 24 de mayo 2015, n. 70.

dad, apertura y cuidados (FT, n.276) porque «La raíz de la tristeza en la vida pastoral está precisamente en la falta de paternidad y maternidad, que viene de vivir mal esta consagración, que, en cambio, nos debe llevar a la fecundidad»³⁰.

«Cuando yo vuelva». El cuidado del hombre es la tarea de la vida, un amor sin retorno, hasta la muerte. No será una tarea puntual sino la tarea sobre la que va a apoyarse la propia salvación, el sentido último de la vida y su juicio final. Somos llamados a vivir así, asumiendo al otro en Nombre de Jesús y en nombre de toda la fraternidad humana necesitada de mediadores y artífices de paz y de unidad (FT, n. 285). Las palabras que Jesús dedica al hospedero, a nosotros, tienen la gravedad de una vocación determinada: «Cuida de él». Este imperativo es un programa de vida para todo hombre, un programa de humanidad, de trato entre hombres que se reconocen hermanos y responsables los unos de los otros.

3.2.- Legista. Últimas palabras. Vocación bis

«El objetivo del diálogo es establecer amistad, paz, armonía y compartir valores y experiencias morales y espirituales en un espíritu de verdad y amor»³¹.

Realmente es una parábola escandalosa pero también lo es la voz profética del Papa Francisco que muestra a todo hombre la vocación a la que es llamado, la llamada de todas las religiones a ser constructoras de paz y de armonía, la misión de toda la Iglesia y, por tanto, de todo cristiano, de la vida consagrada que ha sentido en su entrega ese imperativo potente que le ha llevado a entregar la vida: «Ve y haz tú lo mismo».

La parábola no contiene diálogo apenas entre los personajes, pero sí está enmarcada en un diálogo entre Jesús y el legista. La pregunta

30 FRANCISCO, *Encuentro con los Seminaristas, los Novicios y las Novicias, «Auténticos y coherentes», donde el Papa Francisco habla de la belleza de la consagración*, Roma, 6 julio 2013, en L'Osservatore Romano, lunes-martes 8-9 julio 2013, CLIII (155), p. 6.

31 CONFERENCIA DE OBISPOS CATÓLICOS DE INDIA, *Response of the Church in India to the present day challenges*, 9 de marzo 2016. Citado por Francisco en *Fratelli Tutti* n. 271.



sobre cómo heredar la vida eterna quedará respondida con «el que practicó la misericordia», cerrando así un círculo con puntos de fuga que ahora quedan perfectamente restañados³².

La humanidad que se muestra al inicio no tiene nada que ver con la que resta al final donde se nos ofrece el rayo más espléndido y luminoso de la misma, el más transparente, la luz meridiana, la mejor humanidad. Una nueva bienaventuranza se dibuja aquí, frente a la presencia del mal surge una presencia de vida, de gracia, de amor, de afecto y de ternura, en la persona del samaritano que dio preferencia al otro.

Ve y haz. Es un imperativo categórico, sin otras opciones y sin excusas. De nuevo una vocación lanzada a todo hombre, vocación universal, una llamada al judío y al cristiano, al musulmán y al increyente porque Jesús se vuelve al legista y le invita imperiosamente a vivir así, rompiendo escandalosamente con una ley caduca. No solo será el modo de vivir de sus seguidores.

Por eso, es tan importante esta parábola como fundamento bíblico y teológico en la encíclica *Fratelli tutti*, porque pone de manifiesto una verdad universal que reclama una respuesta universal, no es un escrito cristiano para cristianos, es una reflexión sobre el hombre y la sociedad en la que vive y una urgente llamada universal a la fraternidad (FT, 219).

Esta es la específica vocación cristiana y, por eso, será la vocación propia de la vida religiosa, llamada a perpetuar esa Pascua de Jesús por nuestro mundo.

HOY. Catástrofe o Pascua.

Vivimos una encrucijada mundial. Podemos estar en el nudo del drama humano que augura una catástrofe o podemos estar viviendo una **Pascua** en la que la muerte no tendrá la última palabra porque pasaremos de la muerte a la vida por el paso franco del amor al otro, nuestro hermano.

32 FRANCISCO, *Encuentro con las autoridades, la sociedad civil y el cuerpo diplomático*, Bagdad, Palacio Presidencial, de 5 de marzo de 2021, http://www.vatican.va/content/francesco/es/speeches/2021/march/documents/papa-francesco_20210305_iraq-autorita.html, última consulta el 21 de abril de 2021.

La vida consagrada ya eligió en su origen vivir una Pascua constante, pasar por este mundo haciendo el bien, provocando amistad, diálogo, comprensión, dando la vida.

Su constante inquietud será esa movilización sin tregua y sin pausa hacia la búsqueda de Dios y de los hermanos³³, ser gesto que haga presente el Amor de Dios en acto en el mundo. Solo esta elección y comprensión creyente de la existencia dará a este mundo una alternativa, es decir la posibilidad de OTRO NACIMIENTO. Aunque seamos pocos, aunque la edad media sea avanzada o no tan joven, aunque no tengamos apenas poder, grandes recursos, la vida consagrada será la alter-nativa a un mundo que está vaciando de sentido todo, en el espíritu de las **bienaventuranzas**³⁴ como aliento y esperanza y en el compromiso con la **misericordia** como presencia del Reino ya aquí.

Estamos llamados a una caridad creativa y activa que nos lleve a

«abrir procesos para acompañar, transformar y generar; de elaborar proyectos para promover la cultura del encuentro y del diálogo entre pueblos y generaciones diversas; partiendo de la propia comunidad vocacional para alcanzar luego cada rincón de la tierra y cada criatura, porque, nunca como en este tiempo de pandemia, hemos experimentado que todo está unido, todo está en relación, todo está conectado» (encíclica *Laudato si'*)³⁵, porque para esto hemos nacido.

33 FRANCISCO, *Homilía durante la Misa de apertura del Capítulo General de la Orden de S. Agustín, Con la inquietud en el corazón*, donde el Papa Francisco, dirigiéndose a los capitulares agustinos, les pide estar siempre a la búsqueda de Dios y de los hermanos, Roma, 28 agosto 2013, en *L'Osservatore Romano*, viernes 30 agosto 2013, CLIII (197), p. 8; http://www.vatican.va/content/francesco/es/homilies/2013/documents/papa-francesco_20130828_capitolo-sant-agostino.html, última consulta el 24 de abril de 2021.

34 FRANCISCO, *Homilía en la Catedral caldea de S. José en Bagdad*, de 6 de marzo de 2021: «La sabiduría de Jesús, que se encarna en las bienaventuranzas, exige el testimonio y ofrece la recompensa, contenida en las promesas divinas. De hecho, vemos que a cada bienaventuranza sigue una promesa. Quien la vive poseerá el reino de los cielos, será consolado, será saciado, verá a Dios (cf. Mt 5,3-12). Las promesas de Dios garantizan una alegría sin igual y no defraudan. Pero, ¿cómo se cumplen? A través de nuestras debilidades. Dios hace bienaventurados a los que recorren el camino de su pobreza interior hasta el final. Este es el camino, no hay otro»; http://www.vatican.va/content/francesco/es/homilies/2021/documents/papa-francesco_20210306_omelia-iraq-baghdad.html, última consulta el 24 de abril de 2021.

35 CONGREGACIÓN PARA LOS INSTITUTOS DE VIDA CONSAGRADA Y LAS SOCIEDADES DE VIDA APOSTÓLICA (CIVCSVA), *Carta a los consagrados y consagradas*, de 18 de enero de 2021, <http://www.internationalunionsuperiorsgeneral.org/es/congregacion-para-la-vida-consagrada-carta-todos-los-consagrados-y-consagradas/>, última consulta el 24 de abril de 2021.



Y, también, a soñar y soñarnos «como una única humanidad, como caminantes de la misma carne humana, como hijos de esta misma tierra que nos cobija a todos, cada uno con la riqueza de su fe o de sus convicciones, cada uno con su propia voz, todos hermanos» (FT, n. 8). Todos juntos seremos manifestación de su gloria, resplandor de la Vida que nos ha sido dada, alegría del mundo en los años sin cantos y de tanta oscuridad.

Para secundar las propuestas del Papa Francisco habrá que **correr riesgos**, y en eso tiene experiencia la vida religiosa, y habrá que ir por delante con los **gestos evangélicos** que hablen de Jesús, verdadero acceso al Padre.

No queremos que la vida consagrada de un paso atrás, por eso, unidos al Espíritu, soplemos sobre ella para que vuelva a manifestar la presencia del Señor ante todos los hombres y extender la semilla del Reino hasta los confines del mundo.